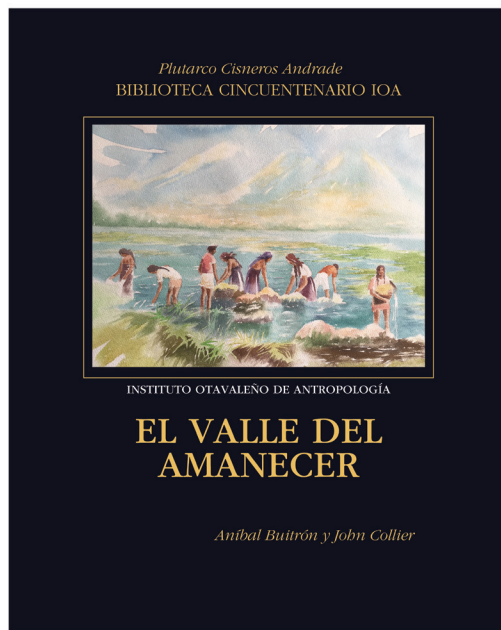


Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

19

El Valle del Amanecer

Anibal Buitrón y John Collier, jr



[...] En el Valle de Otavalo ha habido un despertar, un milagro de renacimiento cultural. Los indios de Otavalo se están levantando en una ola de vitalidad que está rompiendo la cadena de su tradicional pobreza, convirtiéndoles en un grupo de ciudadanos prósperos e industrioses.

El resurgimiento de los indios de Otavalo es una historia única. Sin embargo, los indios del Valle del Amanecer no son diferentes de otros indios. El éxito que ellos han conquistado podría ser compartido a lo largo de los Andes porque su vitalidad nace de una energía universal, su historia es de gentes sencillas, una historia de esfuerzo, habilidad, alegría y fe.

Amanecer en los Andes. Vientos helados descienden de las serradas montañas que circundan este mundo. El Imbabura se levanta al Oriente. El Cotacachi cierra el Occidente; su cima nevada brilla con la primera luz del día. Abajo, la noche todavía se aferra al Valle, envolviendo poblados y campos en la bruma que asciende a las montañas en pliegues opulentos.

Para los indios de la serranía, el día llega antes de que se haya ido la obscuridad.

[...] Los niños son una feliz parte funcional de la vida indígena. Desde el comienzo, el niño encuentra un lugar seguro en la familia y en la comunidad. [...] En todas las tareas, la familia funciona como una unidad; trabajando junto a sus padres, el niño aprende una tras otras las habilidades de su cultura.

Los niños participan también en la vida social y religiosa de la comunidad de tal manera que llegan a adultos perfectamente versados en la filosofía y tradiciones de su gente.

Los niños no solamente se visten como sus padres sino que comparten el mismo espíritu de responsabilidad en el trabajo y se conducen en sus relaciones sociales con seguridad y madurez. Esta madurez resulta principalmente de su completa integración con el grupo familiar. No se les permite pasar su juventud en un mundo infantil artificial porque hay un solo mundo en la vida indígena -el mundo real de trabajo duro y de lucha por la existencia-. En este mundo son recibidos los niños para jugar el papel que les corresponde en la economía familiar. Se les enseña y disciplina cuidadosamente teniendo presente esta función y porque ellos saben que su contribución es verdadera, aprenden rápidamente, gozan con la realización de sus tareas y trabajan con espíritu de genuina responsabilidad.

[...] La nueva generación está creciendo en una época de cambio social. Cada día, nuevas técnicas y patrones sociales se incorporan al viejo mundo indígena. Los niños están enfrentado esta confusa situación con una facilidad admirable que refleja el equilibrio emocional de su vida. Con sencillez, los padres indígenas dan a sus niños todos los elementos de seguridad necesarios para una adolescencia sin temores. La nueva generación afronta los complejos de la cultura moderna con confianza y destreza. Los niños otavaleños reflejan el espíritu emprendedor que está llevando rápidamente a sus mayores a una nueva economía. Con sus padres sienten el estímulo de un mundo que se ensancha. Confiados en la fuerza de sus gentes, parece encontrar muy poca lucha para vivir en una sociedad en pleno proceso de transición.

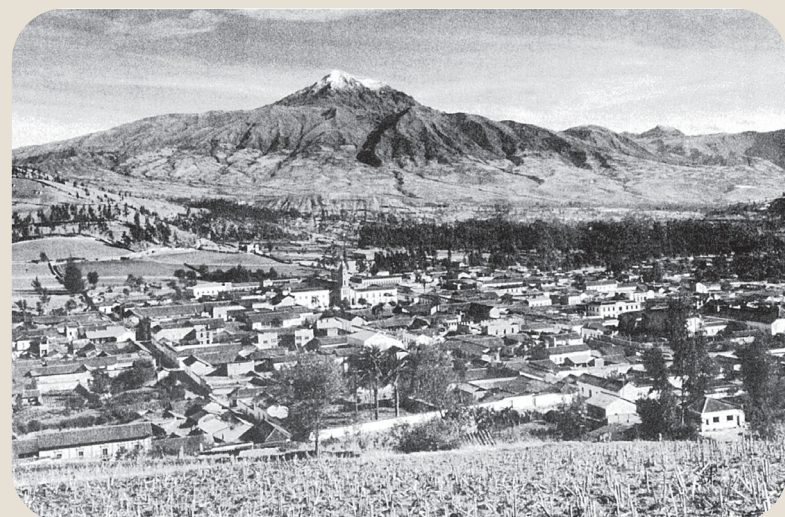
Plutarco Cisneros A.
Y SU BIBLIOTECA
CINCUENTENARIO IOA

Anibal Buitrón es persona enormemente grata para el IOA. Fue el único de los intelectuales de las generaciones anteriores que nos dio su apoyo entusiasta y su voz nunca dejó de alentar la tarea. Su palabra incluso llegó, con generosidad, a resaltarla públicamente. Era evidente que su proximidad con los temas de la Antropología que él tanto los conocía -fue el primer ecuatoriano que obtuvo el título profesional de antropólogo en el exterior- habría sido, en otras circunstancias, argumento suficiente para cuestionar las empíricas acciones de quienes iniciamos la tarea de crear un centro regional de investigaciones con más entusiasmo que conocimientos, con más dudas que certezas.

Pero su calidad humana se vio manifiesta en ese apoyo. Al conocer de proyectos editoriales iniciales -los primeros libros fueron elaborados en mimeógrafo-, él puso a nuestra disposición su obra El Valle del Amanecer para que hiciéramos la primera edición en español, cediéndonos la totalidad de los derechos para que sirvieran como fuente de financiamiento institucional. Y se interesó en promover internacionalmente su venta solicitando a colegas suyos que dirigían instituciones internacionales y publicaban revistas especializadas, criterios sobre la obra y la entidad que la editaba, aunque, dolorosamente, por excepción, no encontró eco en algunos de ellos.

A él dedicamos en esta Biblioteca un estudio completo sobre su obra que es realmente sustantiva y poco conocida en el país pero que fuera reconocida por la UNESCO entidad en la que colaboró la mayor parte de su vida y en la que, su última tarea -para dimensionar al personaje- fue la de dirigir en África el programa de alfabetización en lengua inglesa, a pedido del propio Director General de ese organismo.

Esta edición actual, tiene una característica especial: es la primera con carácter bilingüe que se realiza de la obra de Anibal Buitrón Chaves y del trabajo gráfico excepcional de John Collier, Jr. El Valle del Amanecer es un clásico de la antropología ecuatoriana y aun cuando fuera publicado, por primera vez, en inglés, en 1946, no deja de ser un modelo metodológico para estudios etnográficos, por un lado, y, por otro, más importante, sus autores recogieron en mirada panorámica facetas de las comunidades indígenas de Otavalo y miraron el camino que años más tarde recorrieron en el proceso de consolidación y crecimiento cultural.



El pueblo de Otavalo es el mundo del hombre blanco. Los indios entran a él con desconfianza y salen con gusto hacia la paz y tradición de sus montañas.

The town of Otavalo is the world of the white man. The Indians enter it with distrust and leave it gladly for the peace and oldness of the mountains.

Información sobre libros:
tballesteros@uotavalo.edu.ec